



Imagen de la Plaza Mayor antes (izquierda) y después (derecha)

### El beneplácito de la A. Diseing

Lo que sí podemos certificar en estos momentos es que la remodelación planteada tiene el visto bueno, —tras un estudio técnico— de la Arquitectura Diseing de Nueva York y, por supuesto, ya cuenta con el beneplácito del Gabinete Informativo del Centro de Estudios Históricos. Hay que aclarar que la enjundia y la viabilidad de la solución apuntada por nuestro gran artista se desprende del carácter interdisciplinar entre arquitectura y artes aplocadas, entre la libertad del espacio con la colaboración del diseño. Resulta con la indudable grandiosidad anotada, es claro que la Plaza Mayor dejaría de ser lo que de manera doméstica se ha llamado el "cuarto de estar" de la ciudad, para alcanzar una dimensión cósmica, estelar casi de acuerdo con las posibilidades sugeridas por el nuevo planteamiento el camino más directo para transformar y sensibilizar a todos de que nuestra ciudad debe despejar de su promoción aquellos propósitos alcortos, que al cabo de los días se vuelven contra ella misma.

### La estatua de Alfonso VIII en el centro

Nada se contempla en este avance referidos a aspectos como fuente, aceras, parking, oficinas de turismo, espacios lúdicos, etc. Tampoco se ha señalado la "conexión" con otros lugares del Casco Viejo, tales la plaza de Ronda y la de Mangana, de cuyo tan imbricadas en una propuesta de tal alcance. Aunque a nadie se le escapa que hay miles de posibilidades combinatorias de resultados pertinentes. De todos modos, el citado ámbito ha de girar en torno a su eje, como es el monumento al Rey que nos conquistó y que —el propio Luis, ha estudiado el "monstruo" o "bulto" que guarda con todo secreto "in pectore"— ha de mandar en toda la circunferencia más o menos irregular creada. En este sentido, Roibal ha comentado las distintas estatuas sugeridas por diversos artistas, en los distintos concursos de años pasados. No

parece que ninguna de ellas tendría el "quorum" de la Comisión del Patrimonio Cultural independientemente de que el autor del diseño, sería a la vez el autor del monumento. Se habló hace tiempo de una propuesta del escultor López Hernández y de Gustavo Torner, que al fin no prosperó, y es cosa de sentirlo. El escultor conquense Martínez Bueno, dejó dos modelos en barro de Alfonso VIII, co un Rey estático exhibiendo el rollo del Fuero. Y de todos es conocida —además de la efigie instalada como hemos dicho en los jardines de la Diputación, en la que el Rey cristiano recibe las llaves del caid musulmán— la figura ecuestre, según un modelo que podríamos comparar con los caballeros del Temple o los "condottieros" del "cuatrocento" que el pintor Miguel Zapata expusiera en una de sus "antologías".

### Acogida entusiasta

Hemos de decir que la aprobación definitiva de la remodelación de la Plaza Mayor ha sido acogida con un consciente y a la vez entusiasta ánimo por parte de Roibal. Tanta emoción le ha producido que incluso estos días navideños se ha encerrado a cal y canto en su estudio serrano, en total soledad, pues incluso su familia, su esposa Sussi y su hija Mónica se marcharon a Madrid, con el pretexto de ir a ver "las luces", siendo así que pusieron tierra por medio para no turbar al artista, enfrascado de nuevo en dar los últimos retoques. Luis Roibal se encuentra, en plena forma, estimulado y al día por diversos trabajos profesionales, como es sabido. Aparcado de momento, su participación en los trabajos de restauración del Solán de Cabras, en las últimas semanas había retomado las pinturas para la iglesia de San

Felipe, que quiere entregar a la mayor brevedad. Y, por lo que respecta a la Iglesia de Villa Román, aunque el diseño inicial ha sufrido algunas mermas, ya que el grandioso proyecto digno de una catedral, se disparaba en su financiación, tanto Luis como Arturo están empeñados en dar por terminado cuanto antes el nuevo templo.

Cuenca por lo tanto acaba de recibir algo así como un regalo de los dioses si es que no de los propios Reyes Magos con el que solventa de una vez por todas, un problema demasiado enquistado en su callejero. Y que ha de resultar un "canon" de nuestro urbanismo y de nuestra arquitectura futura. Claramente, todos los parámetros próximos a la Plaza Mayor han de equilibrarse —conventos y edificios, plazuelas cercanas y— bajo el patrón de Vitrubio con en las viejas ciudades medievales. Tampono

co habrá ninguna dificultad a la hora de su homologación con los organismos europeos pues se trata de un diseño surgido precisamente de los laboratorios que decantan las mejores líneas de la modernidad. Roibal ha frecuentado las teorías de los mejores diseñadores y, por su parte, Ballesteros tiene ya una dilatada experiencia en encontrar el "eureka" a las intrincadas agresiones urbanísticas.

### Éxito garantizado

Por primera vez el proyecto cuenta con el "nemine discrepante" de las autoridades científicas. Habida cuenta de sus últimas ilustraciones artísticas —decenas de dibujos para el Fuero, acuarelas y escritos sobre Jorge Manrique, etc— la mano que mece la cuna de este nacimiento casi navideño, por lo insólito y lo mágico, garantiza el éxito. Quizá los conquenses debamos ofrecer un homenaje especial a este hombre que huido del mundanal ruido, ha trabajado en silencio y hoy nos evita no solo las molestias de una Plaza polémica, sino el rubor ante el espectáculo poco edificante de una Plaza Mayor que, a las primeras de cambio, se ha visto arruinada y obsoleta casi antes de ponerlo en franquía.

La reciente exposición en la Sala Pilares devolvió a Cuenca el palmito internacional de Luis Roibal, con un significativo "pol" de sus líneas artísticas. Desde un cierto minimalismo plástico hasta determinadas y suaves connotaciones con el arte abstracto, convierten a Luis Roibal en un humanista del siglo XX y lo preparan para dar su golpe más espectacular durante estos días. En la comparecencia prevista en una sala de Nueva York, finalizará su parábola estética en la que como un sabio alquimista ha mezclado los mejores ácidos pictóricos con las más vanguardistas técnicas. El "cocktail" lejos de ser explosivo, nos reconcilia a la vez con la tradición y con la modernidad puestas al día.



Efigie ecuestre proyectada de Alfonso VIII

Eduardo ALCALÁ